

Asistente médico o voluntario en la medición de glucosa

Equipo necesario:

Glucómetro: un dispositivo portátil para medir los niveles de glucosa en sangre.

Lancetas: pequeñas agujas estériles para pinchar el dedo y obtener una muestra de sangre.

Tiras reactivas: se utilizan con el glucómetro y contienen sustancias químicas que reaccionan con la glucosa en la sangre.

Preparación:

Lávate las manos con agua y jabón, y sécalas bien.

Asegúrate de tener un área limpia y desinfectada para trabajar.

Enciende el glucómetro y asegúrate de que funcione correctamente y tenga batería suficiente.

Explicación al paciente:

Saluda al paciente de manera amigable y explícale brevemente el procedimiento que seguirás.

Pregunta si el paciente tiene alguna alergia o problema de coagulación de la sangre que debas conocer.

Aclara que la prueba mide el nivel de glucosa en sangre y es importante para controlar la diabetes y prevenir complicaciones.

Obtención de la muestra de sangre:

Pide al paciente que lave su mano con agua tibia para aumentar el flujo sanguíneo.

Coloca una lanceta nueva en el dispositivo de punción y ajustarla según las instrucciones del fabricante.

Elige un lugar en el costado de la yema del dedo para pinchar, evitando las áreas de venas prominentes, huesos o heridas.

Desinfecta el área con una toallita de alcohol y espera unos segundos para que se seque. Pide al paciente que masajee suavemente el dedo para estimular el flujo sanguíneo. Puncionar el dedo rápidamente con la lanceta y dejar que la sangre se acumule en la superficie.

Prueba con el glucómetro:

Coloca la tira reactiva en el glucometro cuando esté lo indique coloca la gota de sangre en el extremo de la tira reactiva de acuerdo con las indicaciones del fabricante. Espera unos segundos mientras el glucómetro procesa la muestra.

Lee y registra el nivel de glucosa que muestra el glucómetro.

Retira y desecha de manera segura la lanceta y la tira reactiva utilizadas.

Interpretación y consejos:

Comunica el resultado de la prueba al paciente, explicando si está dentro del rango normal o si es necesario consultar a un médico.

Proporciona consejos generales sobre alimentación saludable, actividad física y otros hábitos que pueden ayudar a mantener niveles de glucosa estables.

Asegúrate de que el paciente comprenda el resultado y responda a cualquier pregunta adicional que pueda tener.

Recuerda que la prueba de glucosa en sangre es una herramienta útil, pero no sustituye un diagnóstico médico profesional. Si el paciente tiene preocupaciones o resultados anormales, se le debe recomendar que consulte a un médico o profesional de la salud .